NUMERO 84 • AÑO II 15 DE DICIEMBRE DE 1973 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



Agenda privada de Pero Núñez

AHORA, con la crisis del petróleo, anda todo el mundo buscando nuevas fuentes de energía. Muchos están estudiando convertir en energía las basuras, y dicen que con buenos resultados. ¿Por qué no se darán los investigadores una vueltecita por los alrededores de algunas ciudades españolas, en donde encontrarían abundantísima materia prima para sus estudios? Y hasta puede que gratis.

★

EN cuanto al petróleo, ha dicho el ministro de Industria que «podemos ser cautelosamente optimistas». No parece que se vaya a racionar de momento; pero un servidor va a ir preparando el gasógeno y las velas por si acaso. Porque los países árabes nos mandan abrazos y besos, pero al fin y al cabo son las compañías norteamericanas las



que distribuyen el petróleo, y nunca está uno seguro.

★

ME cuentan que hay un señor al que le expropian unos terrenos y va a reclamar. Un aseado ejecutivo pequeñito le dice en la comisión municipal que vaya y se ponga de acuerdo con la empresa. El despropiado va a la empresa, y el mismo ejecutivo pequeñito le atiende y le dice las condiciones de compra. Y como el afectado no está de acuerdo, le han enviado a reclamar a la junta mediadora. Pero teme que allí atienda sus reclamaciones el mismo ejecutivo pequeñito de siempre. Y yo pregunto: ¿Somos tan escasos los españoles que el mismo señor tiene que hacer de comprador de unos terrenos, asesor de ayuntamiento y mediador de una junta que arbitre en el litigio? No lo creo. Ni entiendo que haya pluriempleos tan pintorescos.

★

SI el turismo que entra a España se mide en las fronteras, estos últimos meses del año van a superar en visitantes a todos los demás. Si se mide por la estancia en hoteles, ya es otra cosa. Porque la verdad es que la mayoría de los extranjeros que nos visitan, especialmente portugueses, llegan, llenan sus latas de gasolina, y se marchan a casita otra vez sin admirar monumentos que no sean los de las estaciones de servicio.

★

LA Compañía Telefónica está realizando una encuesta entre sus abonados, que según dicen, es la más amplia que empresa alguna haya realizado en España. Y me parece bien que la Telefónica se interese por conocer la opinión de sus abonados sobre ciertos servicios. ¡Lástima que no haya incluido en las preguntas si se considera que el servicio es caro o barato, si desearían que no existiese el monopolio telefónico, si están de acuerdo en el tiempo que me-



dia desde la petición del teléfono hasta que lo conceden, y todos esos puntos que, a pesar de ser de interés, no se han recogido! Claro que a lo mejor querrán publicar los resultados, y si incluyen lo apuntado los resultados no eran muy publicables.

★

HACE una semana anotaba aquí que el pan no había subido, pero que se había autorizado la venta de piezas especiales a precios más caros. Y que era muy posible que las piezas «oficiales» se agotaran rápidamente. Exactamente lo que ha ocurrido en Valencia el mismo día en que salió el «pan nuevo». Y en algunas otras capitales que no me sé, supongo. Me temo que terminaremos todos por olvidar el pan según nos lo daban hasta ahora. Es lo mismo que hace la Tabacalera cuando quiere subir precios: con sacar otras marcas más caras, con el mismo tabaco, y no distribuir las antiguas... pues ya está la subida. Sin subida, claro, que es lo ingenioso.

★

LOS minoristas de pescado de Madrid se negaron el otro día a comprar en el mercado central, para protestar contra la orden de que en ca-



da paquete que vendan han de escribir el precio de la mercancía. Ellos dicen que con las manos mojadas no se ponen a hacer números. Eso sí, no se niegan a facilitar factura a quienes se la exijan. Resultado: que las amas de casa madrileñas se quedaron sin pescado y que dudo yo mucho que los numeritos lleguen a hacerse, como no sean estos del mercado central. ¿Quién sale ganando con todo esto? Un servidor, desde luego, no. Y los fabricantes de lápices, me temo que tampoco.

COMO los futbolistas del Málaga no quieren hablar con los periodistas, pues éstos se han negado a votar cuál de los jugadores malagueños lo hace mejor en cada partido. El sorprendente resultado es que quien se beneficia de esta guerra es una agrupación deportiva que daba un jamón al jugador mejor clasificado en cada encuentro, y ahora se lo ahorra. Y dicen que hay ya tantos jamones acumulados que la peña está pensando en abrir una tienda si las cosas no se arreglan.

★

Y hablando de titulares, tampoco es manco el de «ABC» del mismo día sobre el fraude de la carne en Vizcaya: «Los implicados en mayor grado quedarán encuadrados en supuestos delitos de arres-



to mayor». O sea, que el arresto mayor, ¿es un delito? Pues será un delito en que incurren los tribunales, que son los que imponen los arrestos.

★

MIENTRAS el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Walter Scheel, decía que «España ocupará el sitio que merece en la Europa en formación», la Comunidad Económica Europea dejaba «para luego», como tema de menor importancia, el estudio del mandato de negociación con nuestro país. ¡Pues sí que es airoso, en vista de los hechos, «el sitio que merece» España a la Comunidad!

★

HE leído un emocionante artículo del director general señor Saralegui titulado «Padres confiscados», en que insta a los padres a que ansíen menos lujo, menos vanidad, menos dinero, que se conformen con 30.000 a 50.000 pesetas al mes, dediquen a los hijos dos horas cada día y los fines de semana además. ¡Ay, si yo encontrara la fórmula que postula el señor Saralegui, para trabajar sólo ocho horas diarias, aunque no llegara a ganar el tope de 50.000, con cuánta ilusión me entregaría a la familia no sólo dos, sino muchas más horas, incluso cuidando un jardincito si lo tuviese! Pero debemos de movernos en mundos distintos el inspirado director general y un servidor.

REGRESION MORAL







Es muy triste. La civilización se derrumba. Parece ser que ciertas agencias matrimoniales inglesas andan recomendando a sus clientes femeninas que no se casen con señores bajitos que más tarde, a la hora de ser devorados en las épocas de carestía, se quedan en nada en cuanto merman un poco en el horno. Incluso se ha llegado por algunas desaprensivas a utilizar el cráneo de sus esposos con fines decorativos. Exactamente como en las culturas más antiguas que aún sobreviven en la Guinea polinésica. Por eso hablamos de regresión moral. (Se acompaña demostración gráfica.)



LOS CENTENARIOS DE «HERMANO LOBO»

MAESTRO AFORIN

SE cumplen en estas luctuosas fechas los cien años del nacimiento o de la muerte (ya no nos acordamos bien, porque estuvo siempre un poco cadáver) del inolvidable maestro Aforin, que tomó este seudónimo a muy temprana edad —en la pila del bautismo— por su afición a hacer aforismos, que son una cosa tan tonta.

—Anda, niño, haz un aforismo —le decía su madre cuando había en casa una visita.

El niño, con lazada al cuello, pantalón bombacho y cara de académico, se subía en una silla —la silla que tenía para hacer aforismos— y decía, por ejemplo:

—El tiempo pasa que es un primor y sobre todo, pasa el amor. ¿Qué es el amor, qué es el tiempo?

De modo que se quedó con Aforín. Las visitas se iban maravilladas de aquella casa y decían que el niño llegaría muy lejos, de modo que, cuando hombre, tuvo que llegar muy lejos para no dejar mal a las visitas. Desde su pueblo natal, bañado por las aguas jurisdiccionales marroquíes, se traslada a Madrid a muy temprana edad, pertrechado de aforismos, pluma y papel para escribir una carta a su querido Miguel. Repartía aforismos por las botillerías, pagaba el café con aforismos y todavía quedan por Madrid viejos camareros que se sacan del bolsillo un aforismo y se lo enseñan al reportero insaciable:

—Me lo dio el maestro una noche que no tenía para pagar el recuelo. Lo guardo como oro en paño. ¿Usted cree que me darían algo por este aforismo en la Academia?

El reportero insaciable mira el aforismo al revés y al derecho, lo bota en el mármol del velador y se lo devuelve al camarero:

—Ni un duro. No vale ni un duro. Es falso. Andan por ahí muchos aforismos falsos. El maestro se falsificaba a sí mismo, como Picasso. Este lo trajo de Francia cuando el exilio.

Pero hoy está en los altares literarios y en los textos del bachillerato. Ahora se cumplen cien años de algo, en su vida. Sentimos no recordar de qué, pero nos sumamos al centenario. Como él mismo hubiera dicho, con su sintaxis inimitable: "Dentro de cien años, todos calvos". ■ U.





FABADA CON GUIRNALDAS

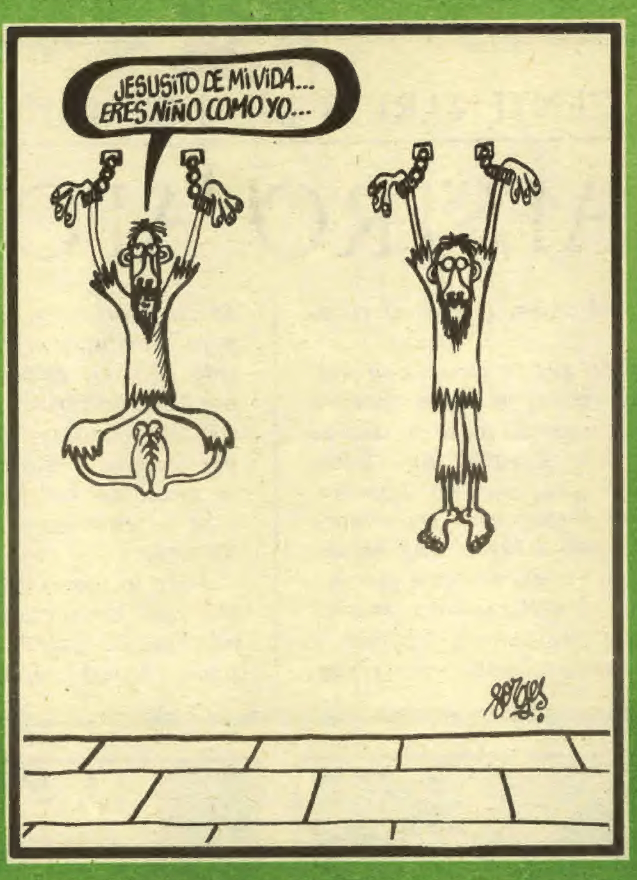
CON eso del petróleo la política internacional está muy agitada estos días. Los árabes amenazan con dejar paradas todas las maquinitas de la civilización occidental y entonces el desolado asfalto de los Campos Elíseos sin un solo coche se va a poner con hierba hasta la rodilla. Los burgueses europeos vislumbran unas Navidades con brasero, como los personajes de Dickens, con las calles llenas de niños ateridos comiendo turrón de soja, con el viento frío ululando contra los ventanales apagados por la restricción. Naturalmente los señores de la mantequilla y del chukrut se están poniendo cabreadísimos con todo esto, pero a nosotros ni nos va ni nos viene, porque no en vano tenemos una política propia. Nuestra tradicional amistad con los países árabes permite ahora que los domingueros españoles podamos seguir embotellando carreteras alegremente. Cuando en los tiempos heroicos del boicot internacional aquí sólo llegaban de visita personajes con batolón, barba africana y toalla en la cabeza con séquito de concubinas, los despechados de siempre se reían. Pero ya ven lo que son las cosas. Lo de siempre. Que al freír será el reír.

Y mientras el caño del petróleo de los árabes funcione libremente, para nosotros en pago de nuestra fidelidad y de nuestros editoriales de periódico no hay de qué preocuparse. Pero si un día fallara o fallase y nos quedáramos sin poder cumplir nuestro particular mito de Sísifo, que consiste en subir cada domingo a la montaña en el coche a comer tortilla de patatas entre los abrojos, entonces los españoles todavía tenemos dos importantes cartas que jugar: la primera echar mano de un santo incorrupto y pasearlo por las calles con rogativas para ver si llueve petróleo; la segunda, resucitar el antiguo proyecto de la gasolina sintética fabricada con agua de mar, de río o de cascada.

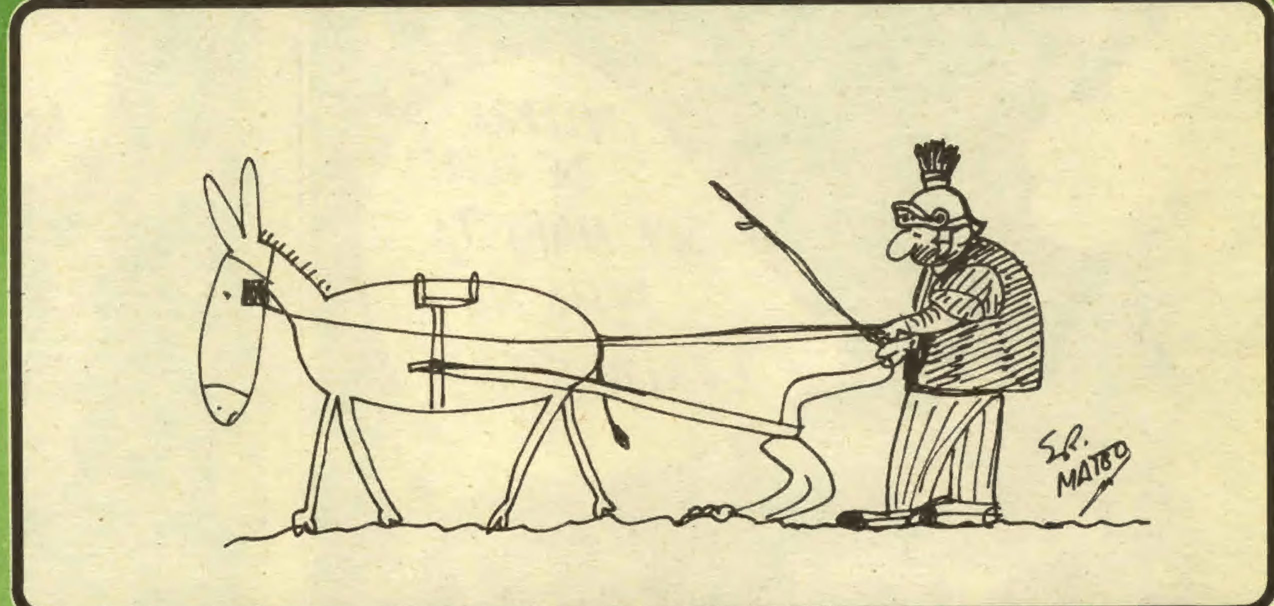
Por lo demás, como se acerca el tiempo en que los tenderos nos desean felices pascuas y nos presentan las fabadas de bote adornadas con angelitos de escarcha y la televisión incumpliendo las órdenes de austeridad del gobierno nos fuerza a comprar las cosas más inauditas arrojando mensajes contra nuestro sofá, pues hay que decir que siga la alegría de llenar las casas de cacharros, Y a ver por dónde revienta esta sociedad de consumo. ■ VICENT.




AUMENTE HASTA 8 cm. EL CONTORNO DE SU PECHO
AL TIEMPO QUE ENDURECE Y FORTALECE SUS SENOS, POR VEZ PRIMERA EN ESPAÑA
El único aparato de ejercicio que da a la mujer, cualquiera que sea su edad y condición física, senos maravillosos a cambio de algunos minutos de su uso al día.
NI CREMA, NI UN METODO ARTIFICIAL
es un moderno aparato de ejercicio simple, elegante y eficaz, especialmente concebido para hacer trabajar todos los músculos de su pecho, obteniendo resultados duraderos y definitivos.
¿DESEA USTED UN PECHO MAS FIRME, MEJOR FORMADO, MAS DESARROLLADO?
Usted podrá desarrollar o reafirmar su pecho siguiendo nuestros respectivos métodos. Según el que usted elija, podrá aumentar su contorno de 5 a 10 cm. o más, o bien comenzará a sentir desde los primeros días sus senos más firmes hasta llegar a una dureza increíble.
PAÍS DE LOCOS


JESUSITO DE MI VIDA... ERES NIÑO COMO YO...


POR DIOS, MARIANO, QUE NOS PUEDE VER ALGUIEN
ESO, TÚ ENCIMA PROVOCA


S.P. MATEO


OPS



NOVEDAD PARA ATRACADORES

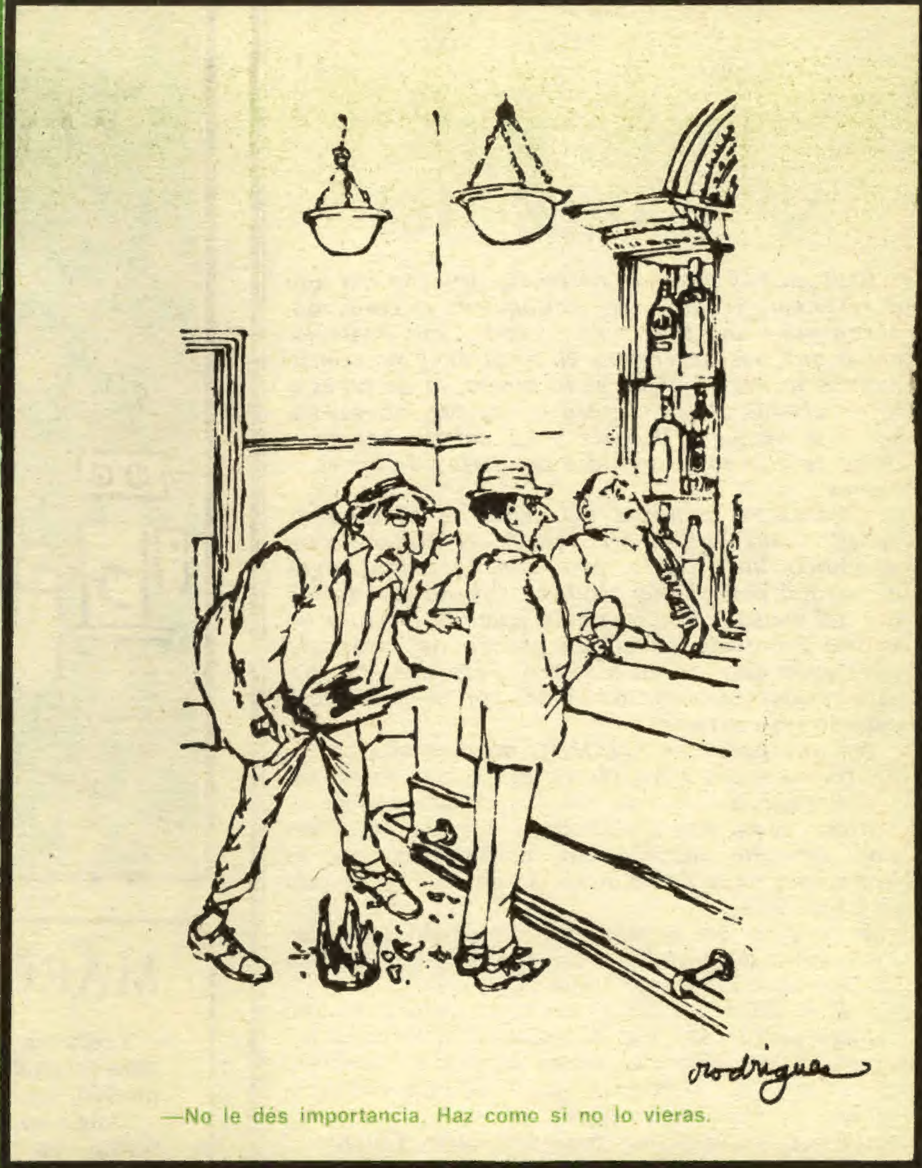
Ha sido puesto a la venta el primer número de la revista «Atracabanca», que como su propio nombre indica está especialmente dirigida a los profesionales del atraco a mano armada. Esta revista, que aparecerá quincenalmente, se propone llenar el hueco informativo existente en esta materia a modo de divulgación científica.

La finalidad que «Atracabanca» se ha propuesto es sencillamente acabar con el bochornoso espectáculo de los ridículos robos de cien, doscientas o quinientas mil pesetas, inherentes a la falta de información objetiva sobre los fondos existentes en una sucursal bancaria en un momento dado, ya que en estos tiempos de inflación por menos de un millón no merece la pena planear un atraco.

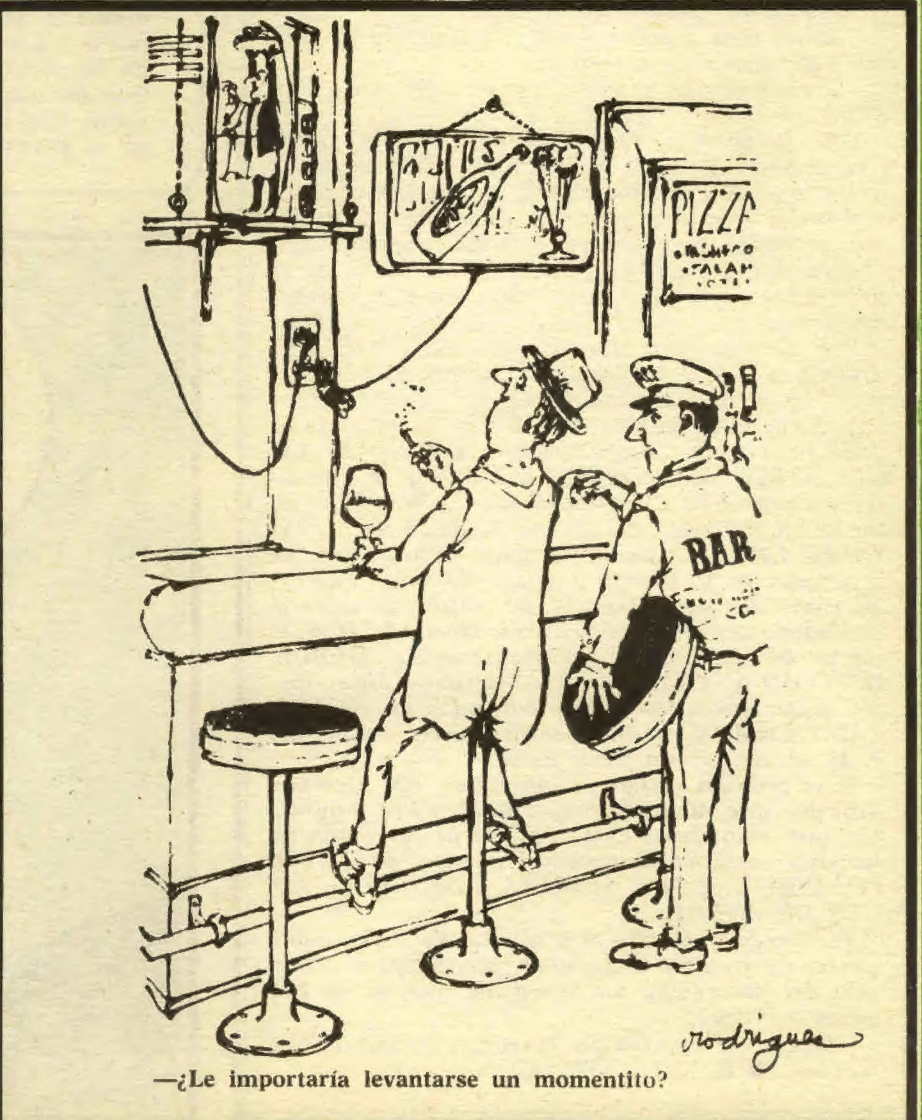
La revista es ante todo cultural, y en ella se dará preferencia al análisis de los medios más idóneos de ejecutar el golpe, información detallada de las entidades bancarias, su poder económico, capital activo y pasivo, localización de las sucursales y agencias con rutas de llegada y huida, plano de los locales y características de las cajas de caudales, fotografías de los empleados, sistemas de veloz fuga, itinerarios internacionales a Brasil (sólo para atracos audaces y de mucho postín), elementos de camuflaje facial, puntos de intersección de furgones con fondos en abundancia y un sinfín de etcéteras que harán las delicias de los delincuentes habituales y en potencia.

Para Navidad se espera con impaciencia un número extraordinario monográfico sobre el Banco de España, por si alguien se atreve a llevarse el oro que allí se conserva. Pero eso sí, que no se lo lleve a Rusia, que luego no hay forma de que lo devuelvan. ■ **PIBE HAMETE.**





—No le des importancia. Haz como si no lo vieras.



—¿Le importaría levantarse un momentito?





CARNETS MUNDANOS

NAVIDADES SIN NADA DE NADA

Esto no hay quien lo entienda. Antes ponía uno el televisor, y todo eran incitaciones al consumo. Ahora pone uno el televisor y todas son invitaciones a que nos apretemos el cinturón y no consumamos ni mijita. ¿Qué es lo bueno, lo de antes o lo de ahora? Me abstendré de opinar, no vaya a ser que venga SIDONIO y se enfade bastante, como se cabreó el otro día por cosas de las elecciones:

—"¡Más de la mitad del censo se abstuvo de votar!" —me dijo—, enronqueció el titular de un periódico "in". Cierto, pero con no menos rigor de verdad pudo haber titulado: "¡Votó casi la mitad del censo!". Hubiera sido igual de cierto y no habría incurrido en el feo pecado de escándalo que tanto denostó en Maestro. Pero nuestros demoliberales sienten debilidad por el escándalo cuando les conviene.

Así que para que SIDONIO no diga que escandalizo y soy un demoliberal, me subiré los tirantes. Porque los que no usamos cinturón, sino tirantes, ¿cómo nos apretaremos el cinturón? Pues muy sencillo: subiéndonos los tirantes, que es una forma nada demoliberal de no caer en pecado de escándalo.

Y para no ser menos que mis grandes amigos los dueños de grandes empresas, pondré también en la prensa un anuncio que diga:

—Este señor particular no va a comprar ni una tableta de turrón estas Navidades, ni Reyes a los niños, ni bisutería a la señora esposa. Y encerrará el coche, a ver si se evita pagar el impuesto municipal de circulación para 1974.

Porque todo esto nos pasa por ilusos. Cuando el petróleo, todos mis amigos decían:

—Dada la tradicional amistad española con los países árabes, aquí, nada de nada.

Cuando iban a echar a los trabajadores extranjeros de Alemania, comentaban:

—Pero nosotros vamos a meter quinientos. Por ésta...

Y lo juraban. Y después, a apretarse el cinturón, a hacer la gata parida para que quepamos todos, porque dio a luz abuela emigración y como sigamos a este paso también alumbrará tía turismo. Y venga boquilla, venga decir que hay que ahorrar luz, y gasolina, y turrón. Pero nadie da el primer paso. Así que yo propondría a mis grandes amigos que dieran ejemplo. ¡Qué bonito sería!

Por ejemplo, mis amigos el CONDE DE LOS ANDES y GICH le darían el cerrojazo a la cofradía de la buena mesa, y tendrían sus comilonas con maní, si te quieres con el pico divertir, de lo que tenemos por ahora grandes excedentes. ANGEL NIETO podría dedicarse a correr en patinete, que mantiene en forma a base de bien, o montar en globo, siguiendo el ejemplo de JESUS GONZALEZ GREEN. Cuando, gracias al consumo, los españoles ya lo hemos descubierto todo, montar en globo en estas Pascuas de cinturones apretados puede ser un placer casi inconfesable. O montar en bicicleta, como los ministros del MERCADO COMUN. Claro que los ministros dirán que por aquí, que mientras no entremos en el MERCADO COMUN es más edificante el coche del P. M. M. Eso sí, sin pasar de 90.

Y se podrían restringir los viajes. Por ejemplo, prohibir que Alemania nos devuelva los emigrantes, que mandemos este año allá la embajada televisivo-folklórico-sentimental a base de DAVID CUBEDO, CARMEN SEVILLA, ALGUERO y ANGEL DE ANDRES...

Pero creo que todo son cavilaciones. Con soniquetes de discurso escucho al país cantar el villancico del desarrollo, un burro del que ya no hay quien nos apee:

—Seguimos queriendo turrón, turrón, turrón, turrón... ■ D. N. I. 27.788.442.



MARGINACION VESPERTINA EN FA MENOR

Ventanas cuadriculadas. Sol poniente. Un niño juega en lontananza. Y yo, solo frente al mundo, concentrado en mis pensamientos...

Tengo un hermano en el Tercio y otro enfermo con anginas. Tuvo una novia Reverte y yo un ligue en Normandía. ¡Madre mía de mi vida! ¿Qué más puedo desear? Ni mi hermano ni Reverte hollaron nunca esta moza y a mí me llevó al altar. ¡Ay Virgen de Soleá! ¡Ten compasión de este hermano! Que no puedo ya bailar en la palma de la mano. Que tengo ganitas ganas de acostarme en el sendero y ver los muertos pasar camino del cementerio. ¡No más cine ni más libros! Alegría y copichuelas. Eso es la vida, milord. Que le den fuerte al pandero y me exciten el amor. ¡Ay mi hermano y ay el Tercio! ¡Ay Reverte y Calderón! Mi moza usando liguero y a solas con Henry Ford. Y Dios en la casa de todos. Como debe ser, Señor.

Es ya de noche. El niño ha muerto. Y yo, vuelto de mis pensamientos, cambio de postura y trato de seguir con atención lo que falta de conferencia. ■ VIRGINIO.







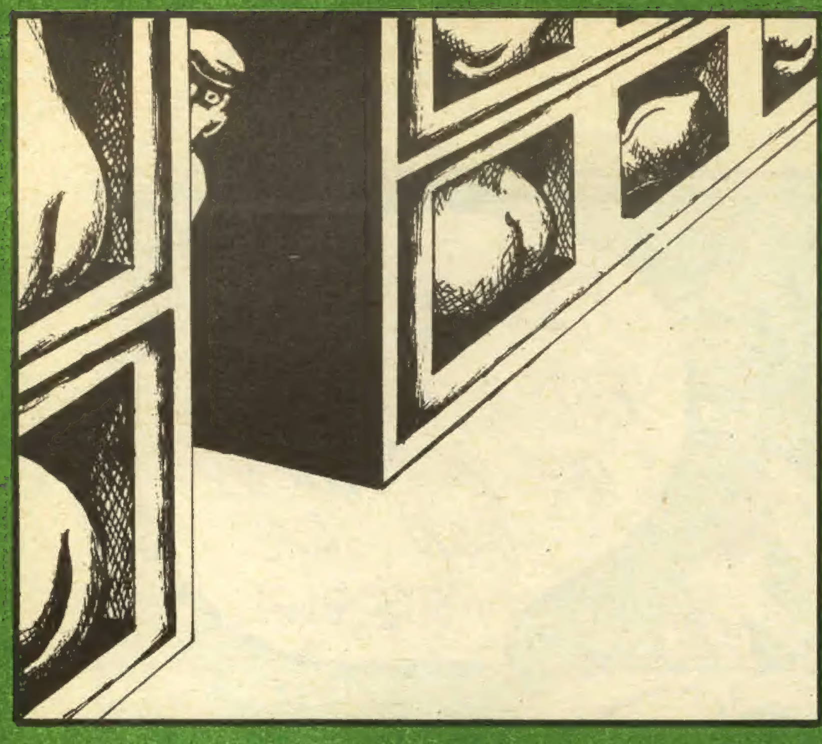
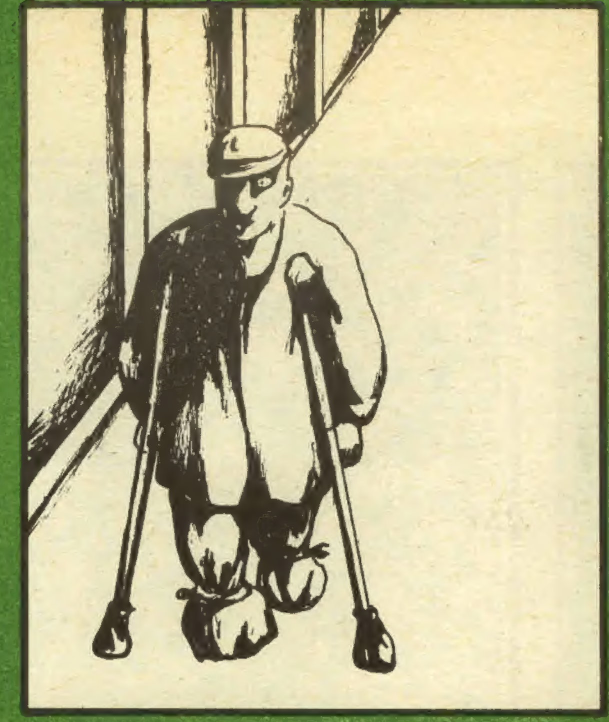
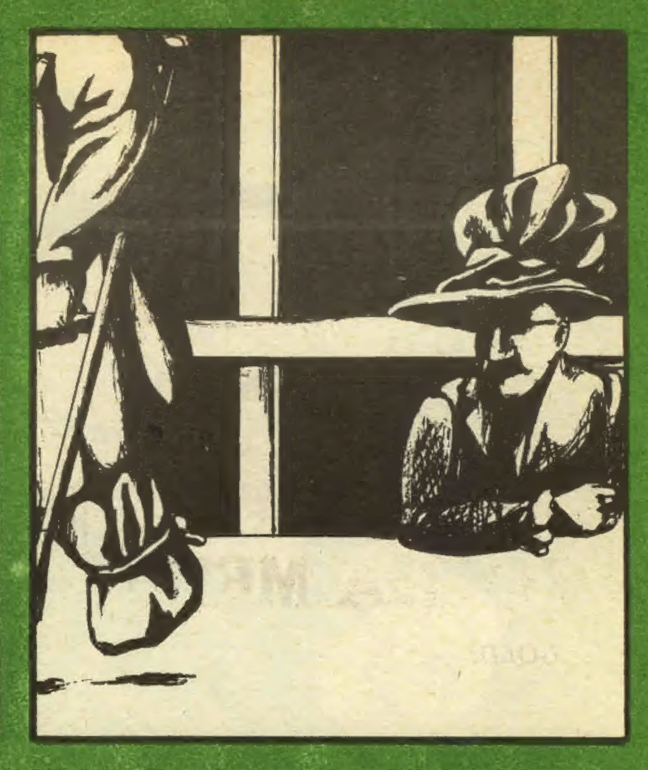
PRIMER WATERGATE

Mis últimas investigaciones han puesto al descubierto el primer Watergate de la historia, cuya consecuencia más notable fue la batalla de Covadonga. Un espía francés habíase introducido entre las mesnadas godas que triscaban en los montes asturianos, con el fin de encizañar a don Pelayo contra los moros, sus aliados y amigos. Como a nadie se le escapa, la formación de España, tal como hoy la conocemos, es un error garrafal. ¿Cómo pudo don Pelayo, que vivía en una tierra verde y jugosa comiendo fabada y bebiendo sidra, lanzarse como un demente a conquistar Castilla, que hoy, como ayer, es un desierto? Aquel error, ¿no tendrá como causa un noble engaño? Así es. Don Pelayo, con ayuda de los "marines" moros, había pensado crear una España climáticamente homogénea que cogiese toda la cornisa cantábrica y Francia, llena de ríos, y de más fácil acceso, andando el tiempo, al Mercado Común. Los moros estaban de acuerdo en que Africa empezase en León, y que el centro de Africa fuese Valladolid. Una lógica aplastante, diríamos que cartesiana, presidía la idea de don Pelayo. El quería una España de infraestructura armónica, sin los dramáticos desniveles geográficos que desgarran lo que hoy llamamos España. Todo estaba preparado para el nacimiento de una nación que había sido concebida con sensatez, cuando el agente franchute se introdujo, como he dicho, entre las mesnadas godas. En las oficinas de don Pelayo trabajaban los cartógrafos, que ultimaban los mapas de una patria dictada por la naturaleza, impuesta por la evidencia de sus caracteres. Los propios moros ayudaban a clavar las banderitas en los sitios en que tenían que darse las batallas que hoy hubieran sido célebres y que los niños de esa otra España que soñaba don Pelayo estudiarían en la escuela, que además sería menos caótica que la actual. Una noche ("¡Lóbrega noche!", que diría el poeta Quintana, que no habría sido español) el espía francés penetró en las oficinas y le dio completamente la vuelta al mapa. Así, cuando por la mañana volvieron al trabajo los cartógrafos de don Pelayo, siguieron clavando banderitas hacia arriba, cuando en realidad las clavaban hacia abajo. Dispuesta la estrategia y las diferentes batallas, las mesnadas dijeron, sobre poco más o menos, "¡Hala, para Francia!", y cuando se quisieron dar cuenta estaban ya en plena batalla de Clavijo con Santiago Matamoros al frente, lo que les desconcertó bastante. "¡Pero adónde vamos!", exclamó un mesnadero. "¡Si no es por aquí!". Pero ya estaba armada la gorda, y no era cuestión de volver a Covadonga y rectificar la posición de los mapas. De todas las maneras ya nadie quería seguir adelante. Tardaron nada menos que ocho siglos en llegar a Granada. Y así se formó, en medio de la desgana general, una España equivocada, que es la que hoy sufrimos. El primer Watergate del mundo se había consumado. ■ LICANTROPO.













OPS

MIS AMORES SECRETOS



GOLDA MEIR

GOLDA, amor: hace días que no tengo carta tuya. Estaba preocupado pensando que a lo mejor te me habías ido con Dayan a hacer picnic. No le creas cuando te diga que te quiere más que a las niñas de sus ojos, pues no tiene más que una niña. La otra la lleva tapada con un parche negro, como si fuera la niña de luto.

Luego me he enterado por los periódicos de que estás haciendo la guerra y no el amor. Más vale. Los árabes son unos guarros y no se merecen el petróleo que les ha dejado en suerte el Antiguo Testamento que, al fin y al cabo, no es un testamento notarial y no debiera ser válido ante la ONU. Yavé les dejó una manda de petróleo que no hay derecho. Ten cuidado en la guerra con los árabes, amor, no vayas a primera línea, que a lo mejor te pegan el cólera y sería una pena, que tú siempre has ido bien del vientre. A primera línea que vaya Dayan, que para eso le pagas. Y las chicas de tropa, que he visto por las fotos de agencia que se pasan el día mirándose al espejito espejito diciendo: "¿Quién es más bella, la madrina Golda o yo?". Y el espejito, que está aliado con las superpotencias socialistas soviéticas, les dice que ellas.

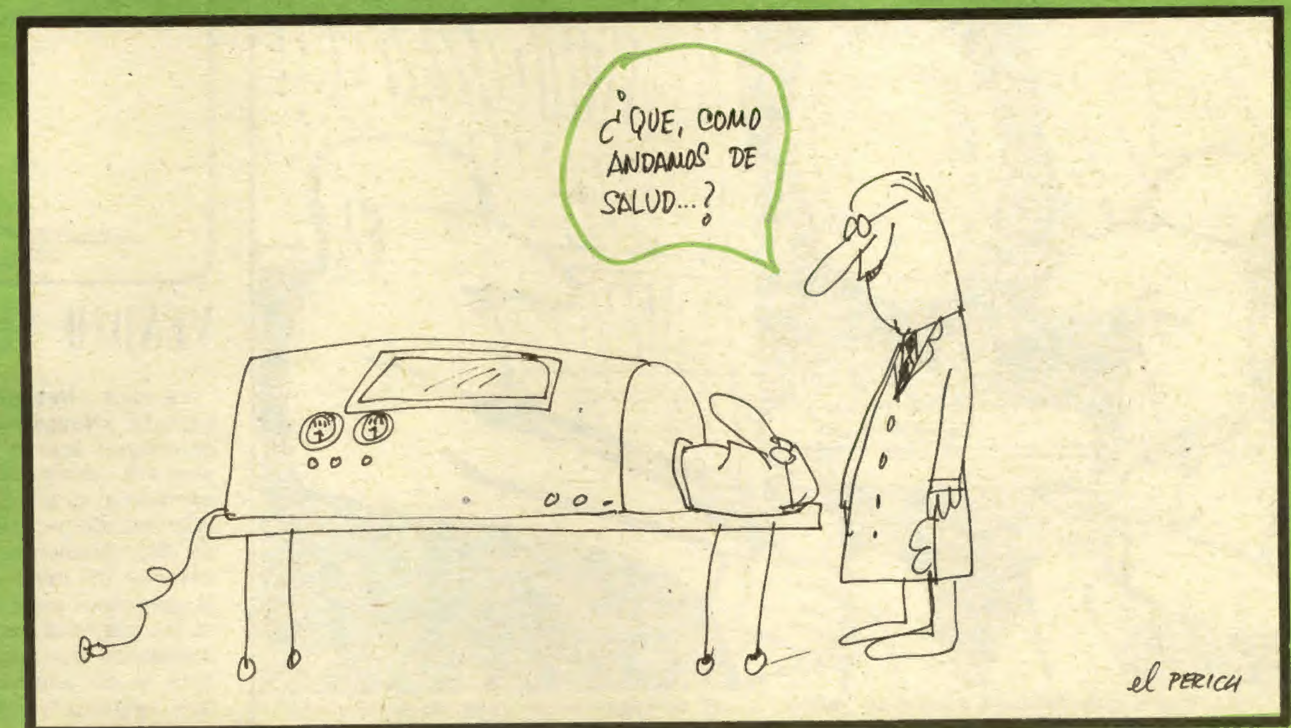
No, amor, la bella eres tú. Te lo digo yo que no estoy aliado con ninguna superpotencia socialista soviética y que no entro ni salgo en esto del petróleo, pues ya sabes que en España usamos pedernal para el tabaco, y como yo, además, me he quitado ahora del vicio, pues miel sobre hojuelas. Un amigo mío, catalán, te confunde siempre en las fotos con Charlie Rivel, y a mí esto me cabrea mucho. De verdad que no os parecéis nada. Bueno, Golditа, amor, a ver si vuelves pronto de la guerra, que me tienes muy abandonado y tenemos que salir por ahí un sábado sabadete a ver una película y hacer manos. ¿Cuándo nos casamos? La otra guerra fue de los seis días, pero en ésta os habéis liado y aquí me tienes esperando, compuesto y sin Golda.

Que te quiero, chata. ■ LORD.













LA FAMILIA DE LOS BATUECOS

La Comisión Legislativa de los Batuecos se ha reunido para tratar sobre la normativa que regula las obligaciones de las féminas de la familia. Todo transcurrió sin divergencias hasta llegar al punto referente a las penas a imponer:

Don Gaspar propuso dos meses sin asignación económica, lo que fue calificado de inhumano por doña Presen, su suegra; pero acto seguido el abuelo Eutiquio declaró que negarse a poner la mesa o dejar de lavar las prendas personales era una postura francamente subversiva, obediente a móviles políticos y comunistas, por lo que aconsejan obrar con mano dura a ese respecto, de tres a cinco meses y un año sin veraneo. Doña María Isabel recordó que Asunción no le ayuda nada, cada día vuelve más tarde a casa y las vecinas murmuran, lo que es un pésimo ejemplo para la pequeña, Marisina, que se está volviendo muy contestataria o contestona.

Tras arduas deliberaciones, el castigo sin postre fue desechado por demodée y se acordó una pena de dos a ocho meses sin paga semanal, privación del veraneo en Alicante, confinamiento consistente en apartarlas de la vida hogareña por igual período de tiempo y una disposición especial para Asun si llega tarde; negarle la entrada y que allá se las componga, como hacen las monjas en sus residencias.

Se levantó la sesión con el propósito de reunirse otro día y tratar sobre los chicos, que también se las traen. ■ **EL VECINO DE AL LADO.**

Estaba la mar de bien y de repente ¡zas! la angina de pecho coyuntural.

¡Mala cosa señores! con las nuevas medidas antiespeculativas este año sólo podemos ganar un 315 por 100.

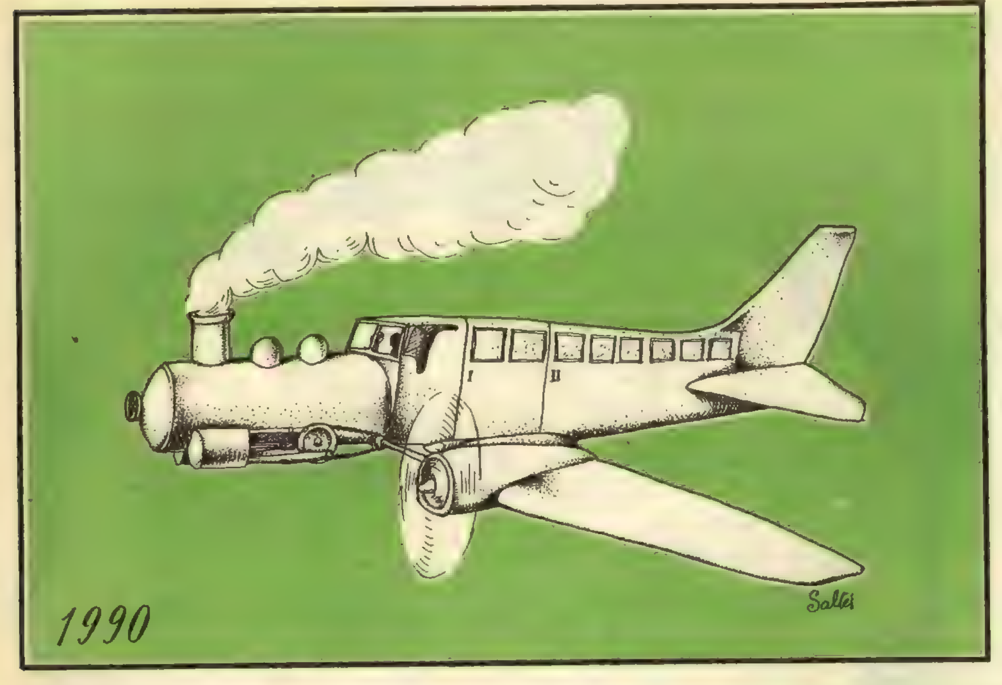


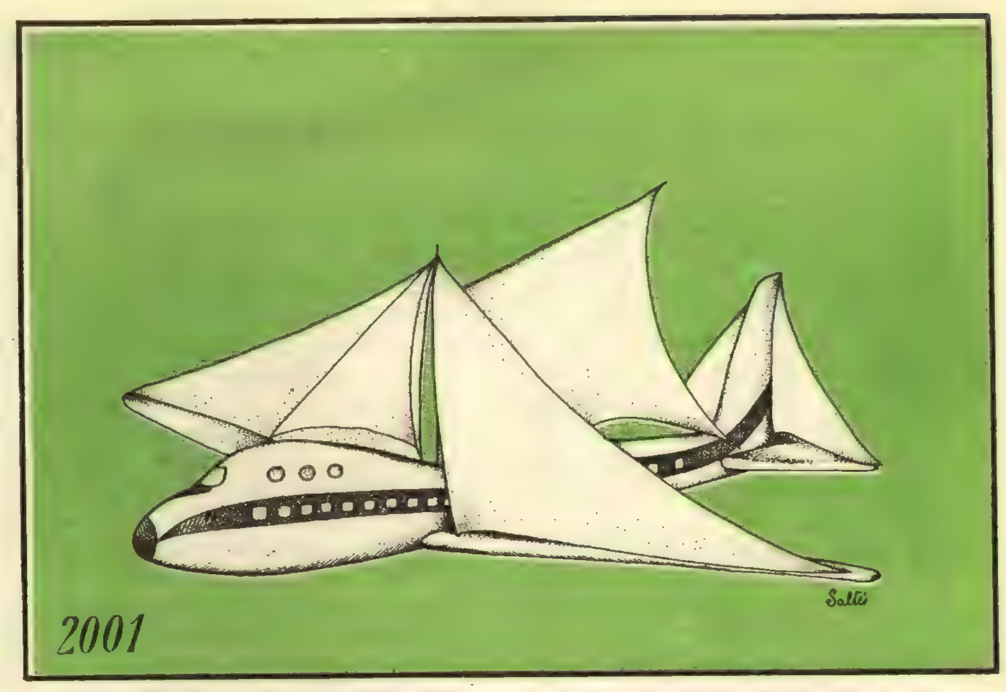


No sé por qué, pero me parece que vamos a ser europeos en el momento menos conveniente.

VENDIO AL PADRE DE SU HIJA POR MANSO

La vaca «Nevadita», madre de la becerra «Nevaditosa» (que en las ganaderías bravas los nombres son siempre derivación familiar) ha vendido al padre de su hija, el toro «Gurupéndolo» acusándolo de manso. Efectivamente, cuando los apoderados de unos toreros fueron a la ganadería para reseñar toros para las corridas venideras se vieron abordados por una vaca, formal de cara y de ademanes impetuosos, que requirió su atención. La res, señalando a un toro que miraba de reojo en un cercado vecino, dijo a los apoderados, vaqueros y «veedores» de reses de lidia: «¡Ese, ese es el padre de mi hija, pero manso de condición y escaso de cuernos; ese es a quien se tienen que llevar!». Y los hombres del toro, que no hace falta señalar, trabajaban para toreros de primera línea, aprehendieron al acusado y lo embarcaron en un jaulón del que no habrá de salir más que para recibir la muerte a manos de los jefes de esos hombres que se lo llevaron. ■ MU-HILLO.





A ver si nos ponemos de acuerdo. Cada país tiene su idiosincrasia, sí, pero ciertos hábitos naturales humanos, confirmados por la normativa usual del derecho internacional de los países del área libre, hacen que a determinados problemas se apliquen parecidas soluciones. Si no, se sale uno del ámbito de las civilizaciones comunes. Decimos esto porque creemos que la aplicación de lo consuetudinario en lo relativo a los futucios quizá deba ser revisado. Sin precipitaciones, debilidades ni concesiones al coro vocinglero de los aficionados a meterse en camisas de once varas. Desde Ruosseau (que por cierto no se escribía así), el derecho a poseer hasta doce futucios está incorporado al acervo de las conquistas económicas del hombre moderno. ¿Por qué, pues, esos temores de quienes pueden decidir sobre los futucios individuales y el gran futucio común, por qué —repetimos— esos temores a nuestros futucios, a esos futucios que muchos reyes godos concedieron al pueblo hace siglos con sus cartas magnánimas? ¿Vamos a ser menos nosotros que los godos? ¿Qué nos impide que hagamos una prueba? ¿No está el pueblo preparado para manejar adultamente cuantos futucios caigan en sus manos? Nosotros creemos que sí. Confiemos que algún día, los que tienen los futucios por el mango, piensen lo mismo que nosotros. Estamos esperando la palabra de quienes deciden sobre estas cosas. Y estamos seguros de que esa palabra será «Sí». Enhorabuena a todos, pues. ■ GENOVEVO DE LA O.



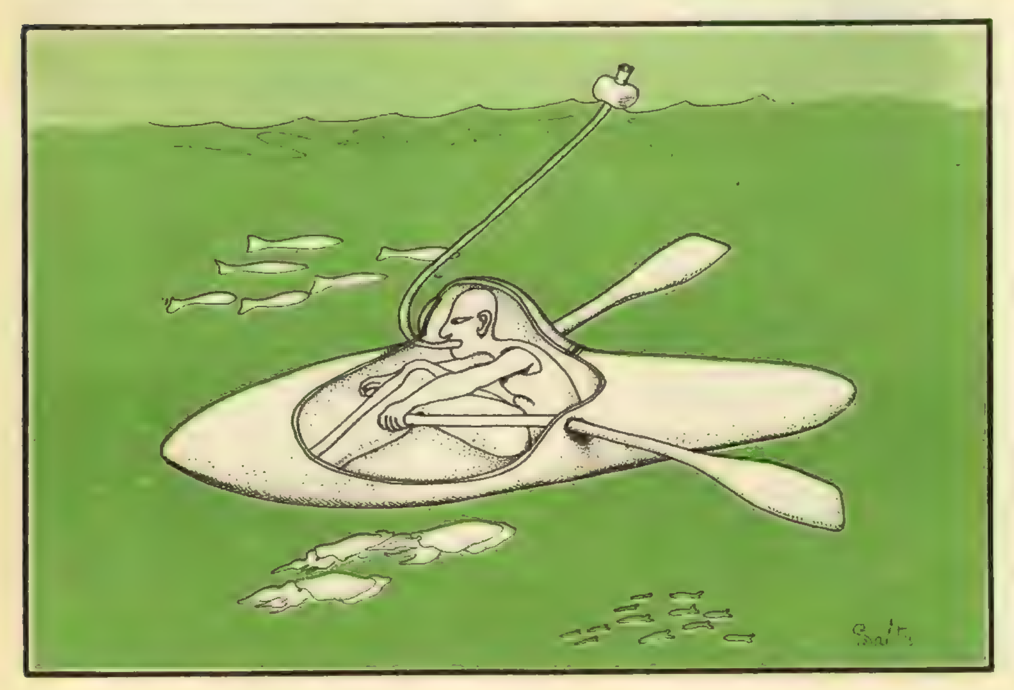
¿LE CORTO LA OREJA CURRO ROMERO A PAUL GETTY III?

ROMA, 30.—A causa de los intensos rumores que circulaban últimamente en la ciudad sobre la posible participación del diestro de Camas en el asunto del corte de oreja practicado al Play-boy de oro, este corresponsal, deseoso de que la verdad resplandezca y que los trofeos sólo sean adjudicados a quien realmente los ha conquistado, se puso al habla con algunos miembros de la colonia española que respondieron de esta forma:

«Es absurdo —nos dijo el presidente de la peña "La Verónica"—, Curro no se queda en medias tintas. Reconozco que a Paul le han hecho una gran faena, pero cuando el "Faraón" tiene su tarde no se queda en una oreja. Corta las dos y el rabo».

De forma parecida aunque por distintos motivos nos respondió Atanasio Cervera, socio de honor del club «Los de Cúchares»: «Hace años que no se corta una oreja de verdad; las que pone la prensa son inventadas por los críticos a fuerza de "sobres" o bien regaladas por los paisanos de los toreros cuando actúan en su pueblo. No creo que Curro Romero pueda cortar nada fuera de Sevilla sin el apoyo incondicional del subalterno número cinco».

Aparte de estas contundentes opiniones, se ha podido comprobar que el citado matador no se encontraba en Italia por estas fechas, por lo que su no participación en el hecho queda fuera de toda duda. ■ THE SERRY'S BOY.









La pastorcilla cieguita

HACE muchos años vivía en un país de cuyo nombre no quiero acordarme, una sencilla y humilde partorcilla a quien sus padres habían bautizado con el dulce nombre de Aida, en memoria de Wagner, ya que los papás de la pastorcilla, gente sencilla y humilde como ella, no sabían que el autor de Aida era Verdi.

La pastorcilla salía cada mañana con su rebaño de ovejas y después de caminar leguas, cruzando arroyos, bosques y volcanes, llegaba al prado donde las amapolas movidas por la brisa parecían un mar rojo.



LA pobre niña, además de ser humilde y sencilla, era cieguita, así que podéis imaginar, amiguitos, las penurias que pasaba la pastorcilla para no caer en las aguas frías de algún arroyo o en el cráter ardiente de un volcán. Tenía por suerte una oveja de nombre Estrellita que le servía de lazarilla, así si la niña debía torcer a la derecha, la ovejita balaba dos veces, y tres cuando debía torcer a la izquierda.

Siempre que se sentaba en el prado y mientras las ovejitas pastaban, la pastorcilla gozaba del olor de las amapolas y de las margaritas, porque Aida, no obstante ser humilde, sencilla y cieguita, tenía muy buen olfato.

Todas las noches cuando regresaba a casa después de que las ovejitas habían pastado, Aida comía un trozo de queso y un vaso de agua, y dormía hasta el día siguiente en que de nuevo salía con su rebaño.

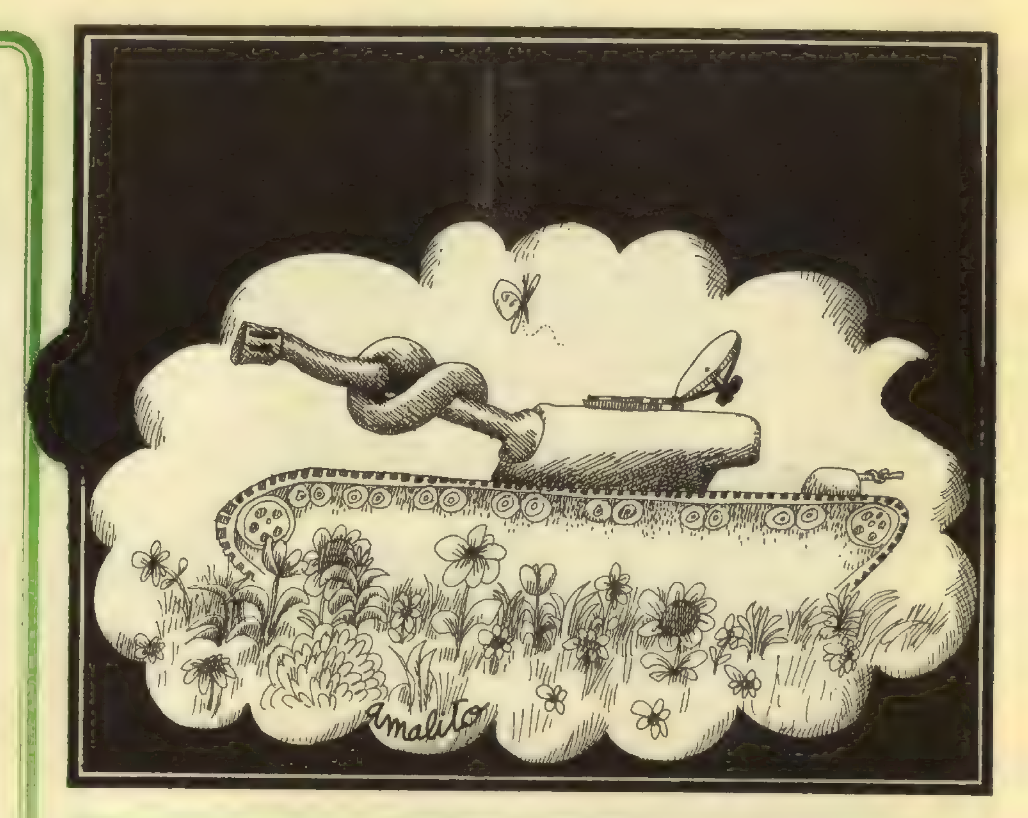
Los padres de Aida sufrían mucho viendo a la pobre niña cieguita; pero como eran tan humildes, sólo podían llorar que, como todos vosotros sabéis, amiguitos, es gratis.

Un día en que la pastorcilla caminaba hacia el prado se vio sorprendida por una tormenta, naturalmente que no podía ver los rayos ni los relámpagos, ni el agua; pero como se estaba mojando y escuchaba los truenos, se dio cuenta de que había una tormenta espantosa. Durante unos minutos estuvo dudando si debía seguir caminando o esperar a que pasara la tormenta; Estrellita, su oveja lazarilla, no balaba, y esto desconcertó más a la pobre niña que comenzó a llamar a la oveja desesperadamente; pero la oveja no respondía a sus llamadas, lo que alarmó mucho a la pastorcilla que comenzó a llorar. Pero hete aquí, amiguitos, que repentinamente cesaron los truenos y la lluvia y todo el prado se iluminó con un extraño resplendor. La niña, en ese instante vio que podía ver, y aunque en principio pensó que todo era fruto de su imaginación, poco a poco se fue dando cuenta de que todo era una realidad, se vio los pies y las manos, y mirando a su alrededor pudo ver los árboles y las flores y también los pájaros y los conejos que volaban y corrían a su alrededor. La niña comenzó a saltar de contenta hasta que en uno de los saltos fue a parar junto a una ovejita que estaba tirada sobre el pasto verde, al principio no sabía que era una oveja, porque como había sido cieguita de nacimiento no podía conocerlas nada más que por el ruido y por el tacto y por el olor. Después de tocarla y olerla se dio cuenta que era su fiel ovejita que había sido fulminada por un rayo. Inútil es decir el llanto de la niña ante semejante tragedia; abrazada a la ovejita comenzó a llorar desconsoladamente, pero hete aquí, amiguitos, que la ovejita se convirtió en un apuesto y hermoso príncipe que tomándola de la mano le dijo:

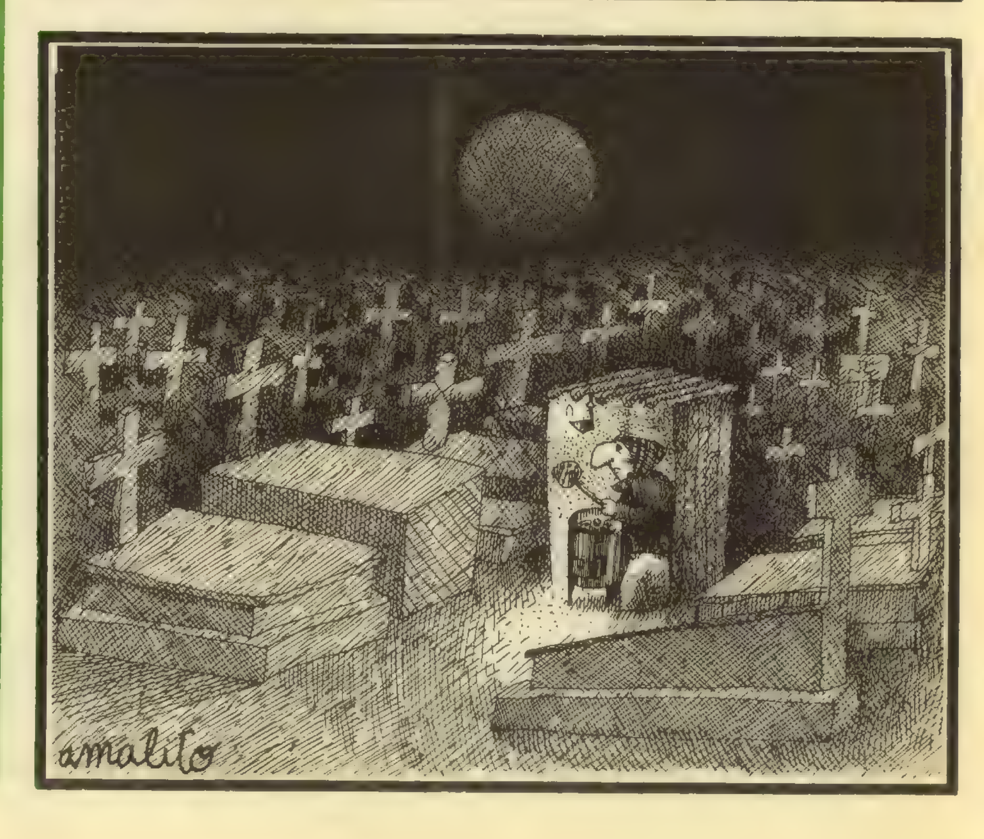
—Hace años que fui maldecido por una mala bruja y convertido en oveja, y sólo si me mataba un rayo volvería a mi forma natural. A cambio de ello podía pedir un deseo y pedí que te fuera dado el don de ver.

DESPUES, el hermoso príncipe acompañó a la niña hasta su casa y les contó a los padres lo que había pasado. Los padres se pusieron muy contentos y colmaron de atenciones al joven príncipe, dentro de su modestia, pero le dieron queso y agua hasta que no quiso más.

Por supuesto que el hermoso príncipe no se casó con Aida, por la diferencia de edad y porque él era de sangre real y ella no, pero de todas formas se portó bien, ya que la niña pudo ver desde ese día y no corrió el riesgo de caer en las aguas frías de algún arroyo o en el cráter ardiente de un volcán. ■ *GILA.*









SI EL QUIJOTE LO HUBIERA ESCRITO... KAFKA

El pueblo estaba en algún lugar de aquella llanura. Su nombre era ocultado por los aldeanos, con temor, a los forasteros como si una maldición pesara sobre el mismo.

Aunque la casa parecía estar cerca, se tardaba en llegar bastante, pues el camino embarrado, frenaba la marcha. Una anciana que arrastraba un armario de cuatro cuerpos, parecía sin embargo no notar el fango y avanzaba con la mirada al frente sin parar un instante.

Lo primero que aparecía a la vista al abrir la puerta, era la habitación de Don Alonso. Era de pequeñas dimensiones, aunque debía tener el techo muy alto. Centenares de libros se amontonaban formando grandes columnas que se perdían en la oscuridad, pues la única luz era una bombilla amarillenta que caía sobre la cabeza de Don Quijote (que así prefería que le llamaran), el cual en cuclillas encima de una escalera de tijera de doce peldaños, leía uno de aquellos legajos.

Una de aquellas columnas de libros comenzó a moverse lentamente. Tras ella había un hueco redondo en la pared a la altura del suelo. Sancho trataba de entrar, no sin esfuerzo, pues el hueco era de reducidas dimensiones y su desmesurada panza casi no cabía por él. Por fin lo consiguió. Jadeaba. Las gotas de sudor le caían por la cara y le corrían sobre la papada mojándole la mugrienta camiseta.

Habló con voz grave y cavernosa, pero silbando las eses finales que transformaba en largos y agudos pitidos, pero Don Quijote no le pudo oír, porque cincuenta y seis chiquillos se habían introducido por el agujero y con una gran algarabía se dedicaron a derribar los libros y a romperlos, esparciendo las hojas o haciendo bolas de papel que lanzaban sobre las ratas que subían y bajaban la escalera.

Cuando al cabo de tres días se hizo el silencio, Don Quijote dijo a Sancho: «He decidido armarme caballero y recorrer el mundo...».

Y así todo. ■ **THE SERRY'S BOY.**



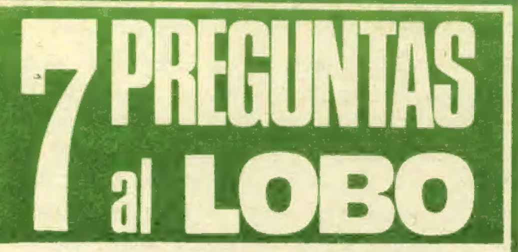
MANERAS DE VER LAS COSAS

Por COLL

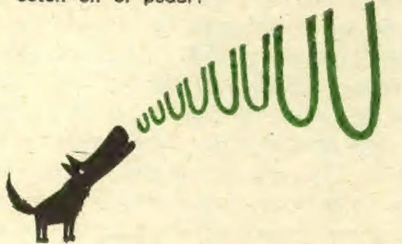
Los ricos van a la peluquería. Los pobres a la barbería.
Los ricos se embriagan. Los pobres se emborrachan.
Los ricos hurtan. Los pobres roban.
Los ricos esputan. Los pobres escupen.
Los ricos beben. Los pobres tragan.
Los ricos danzan. Los pobres bailan.
Los ricos se divierten. Los pobres se distraen.
Los ricos aman. Los pobres quieren.
Los ricos duermen. Los pobres sueñan.
Los ricos tienen bebés. Los pobres hijos.
Los ricos mastican. Los pobres mascan.
Los ricos van al colegio. Los pobres a la escuela.
Los ricos contrastan pareceres. Los pobres discuten.
Los ricos tienen labios. Los pobres morros.
Los ricos tienen water. Los pobres retrete.
Los ricos tienen amante. Los pobres querida.
Los ricos miran. Los pobres trabajan.
Los ricos se mueren. Y los pobres también.



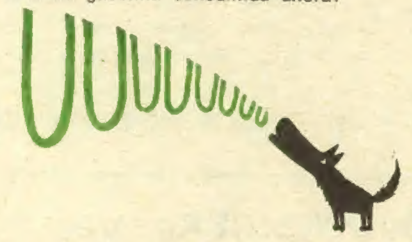




¿Cuándo dejarán los políticos de reservar todas sus ideas brillantes para cuando no estén en el poder?



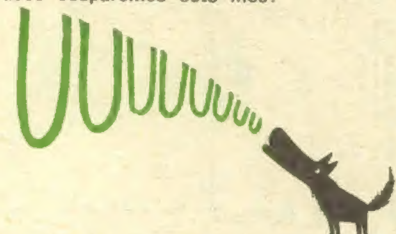
¿Cuánto nos va a costar a partir de enero cada litro de gasolina consumida ahora?



¿Quién tiene, de verdad, la patente de la democracia?



¿Qué puesto del Hit-Parade de Amigos de los Arabes ocuparemos este mes?



¿Cuándo dejarán algunos de pensar que el pecado mortal está al alcance del ombligo y las ideas subversivas ibidem del cerebro?



¿Cuándo dejará el «libro rojo» de tener tan mala «prensa» amarilla?

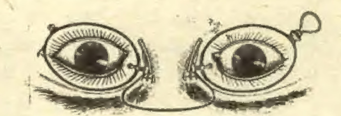


¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



crítico, luego existen

LADY Arthur y yo fuimos hace unos días a ver la obrita del irlandés O'Casey. Un tipo molesto, siempre alentando a la revuelta con sus escritos, pero hábil con la pluma. Palabra de inglés. Debo reconocer que salimos sorprendidos de la versión que aquí contemplamos. Para empezar, un tal Mr. Marsillach de cabellera naranja y traje estrafalario discute con otro actor —Mr. Vivó, creo— si el precio de



las localidades era justo o demasiado bajo. Milady me miraba horrorizada y decía: «¡Qué vulgaridad, Arthur! ¿No es horrible discutir eso?». Fruncí las cejas y continúe observando cómo se hablaba de un gallo cuyo origen no estaba muy claro. «¡Por St. James!», exclamé. «Estos villanos van a lograr confundirme». Sucesivamente, vi carreras de los actores, un relax en columpio y una bella canción dedicada a la censura española con el título de «Salve Regina». Muchos aplausos y caras dubitativas en el intermedio. Luego se aclara un poco lo del gallo y, de pronto, todos se ponen a bailar para celebrar el éxito de taquilla. Es aquí cuando la adorable Spain se manifiesta: hay gritos, aplausos, pateos y toda la gama que puede surgir de un pueblo tan apasionado. Mr. Marsillach recibe todo con sonrisas a lo Fouché y la función continúa. Un cura católico golpea a un obrero tipo My Fair Lady y éste muere. Rápidamente lo absuelve y no pasa nada, mientras el público ríe. «¡Qué barbaridad!», protesté. Lady Arthur me susurró: «Los toros, recuerda los toros». País sangriento éste, ávido de muerte. A veces pienso si no querrán Gibraltar para torear a sus habitantes. El caso es que la obra terminó al fin con una demostración folklórica del público. A la salida me decía Lady Arthur: «¿Y qué quería decir todo esto?». «Nada de particular, darling. Que los poderosos no dejamos vivir al gallo de la libertad». Insiste: «¿Tanto tinglado para esa tontería?». «Para eso no, darling. Para ganar dinero, sí. Y parece que Mr. Marsillach y ese Mr. Gala saben hacerlo». Reconozco que me divertí y que, seguramente, Mr. Marsillach puede hacer cosas muy buenas. Y el ubicuo Mr. Gala también.

PARA resarcir a Milady de su frustración decidí llevarla al cine. El film elegido, «Chacal». Nunca lo hubiera hecho. Ver al pérfido De Gaulle salvarse por unos centímetros es para jurar en galés. Todos los franceses tienen suerte, que dicen en mi país. Y el Servicio Secreto de Su Majestad trabajando para evitar la muerte del General. ¡Pero bueno! ¡Si es que somos



idiotas! Civilizamos la India y luego nos la dejamos arrebatar; descubrimos para Spain los vinos de Sherry y los yacimientos de Riotinto, ¡pues nos quedamos sin ellos! La conjura antibritánica se extiende por doquier y nosotros salvamos la vida del Presidente francés que más hizo por hundirnos. Menos mal que el protagonista inglés consigue engañar a la policía gala haciéndose pasar por viejecito de Montmartre. ¡Si nosotros, cuando nos ponemos...! ¿La película? Ah, sí, pues entretiene. Tiene acción y eso gusta. Otra cosa no, of course. Lady Arthur se divirtió esta vez, pese al disgusto.

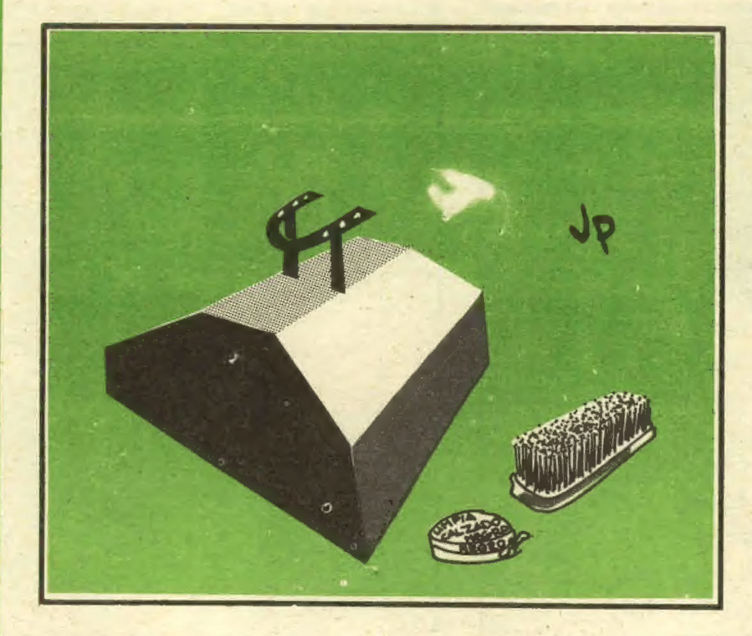
«¿QUEREIS ver la otra Spain? Id a ver las pinturas de José Hernández». Esto nos habían dicho y allí fuimos. ¡Vota a St. George! ¡Qué país! Más que una exposición, aquello parece obra del malvado teutón. Es el festival de las tinieblas. Un sonriente Apocalipsis que nos solicita para el amor. La exquisita boda de un obispo carcomido y un gusano parturiento, testificada por mutantes de frac y ser-

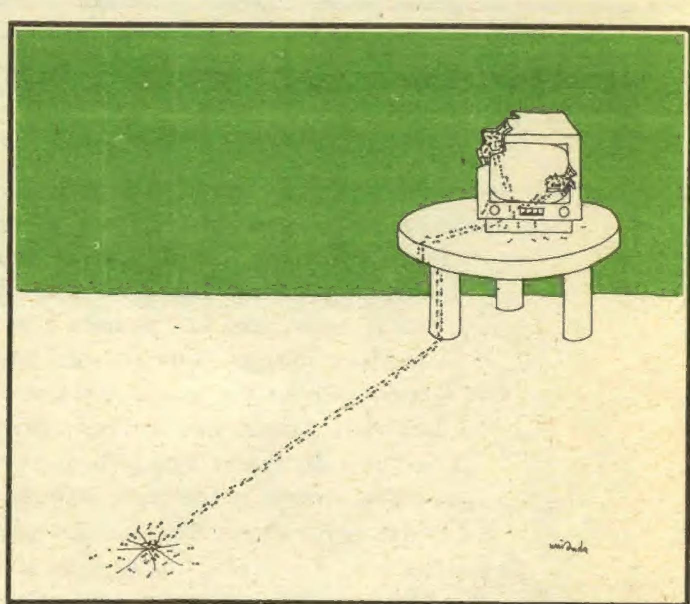


pientes con tul ilusión. ¿Estoy en la cuna del casticismo? ¿O en un submundo devorado por las lacras materialistas? Creo que este artista debe estar inspirado por un cocktail de pirañas, agentes de la Gestapo y pesadillas del Bosco. También la tradición hispánica está presente en la pintura que he visto esta temporada; concretamente, se nota gran influencia de los bandoleros de Sierra Morena. Yo creo que los pintores deben vender caro, si pueden. A los ricos hay que cultivarles el masoquismo, aunque me duela.

LLEVO de Spain el libro de Ramón Tamames «La República. La Era de Franco». Ya conocía estas cosas, tal vez mejor que ustedes, por libros de mi país. Me he informado de Mr. Tamames y creo que el hombre no para. Es una pena que no sea británico, porque podría tener una cátedra en Cambridge. Yo lo englobaría en el «Labour Party». Sí, creo que sí, un poco a la izquierda tal vez, pero sería un Labour con modales. Y no como Mr. Wilson. El libro de Mr. Tamames me ha sorprendido. No creí que se escribían aquí cosas así, pero me alegro. La falta de método es suplida con honradez. El eterno dilema: Ser o no ser, método o no método, Asociaciones o no Asociaciones.

SIR ARTHUR





HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20- MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972



¡Socorro!!

amalito

HERMANA CRISIS

Envidia de muchos, ahora sólo se habla de ti, hermana crisis mundial. Se te anuncia, palpa, analiza, comenta, discute. Te vas a llevar nuestro dinero en la inflación —¡mi peseta!, ¡qué será de mi peseta, a la que no llamo hermana porque la acaricio lascivamente en las noches solitarias, sobre mi jergón despanzurrado!—, va a alejar de nosotros el querido objeto; volverán los fríos inviernos sin calefacción, las calles sin coches, las noches sin luz. Hermana crisis, dicen que eres cíclica y este es tu período. Hasta esa intimidad se cuenta de ti, qué vergüenza. Te violan los economistas, Nixon, los árabes, los tenderos, Ramón Tamames, los editorialistas. Y el hombre de la calle. Y la castañera, y el turronero. Produces, hermana, extraños efectos sólo con anunciarte. Yo sólo palpo bienes en ti hasta ahora, hermana mía: la televisión se acaba antes y la cortan por una de sus puntas más obvias, la de "Veinticuatro horas". Los automóviles circulan menos y van más despacio. Si el hermano langostino sube de precio, es un problema de él y no mío: yo hace tiempo que sólo fraternizaba con él con el cristal del escaparate de por medio. Como un preso con visita (pero, ¿quién era el preso, él o yo?, ¿cuál es el lado de la libertad en la frontera de los escaparates?). Has de saber que yo estoy contigo, hermana crisis, con tu miedo y con tu alza de precios. ¡Que se asusten ellos! ¡Que coman ellos!

Hermana crisis mundial, te amo. Azote de consumistas, coco de ricos y ministros, espectro de banqueros que acarician la pistola con que se suicidó su padre en 1929, bruja de las mujeres objeto y de los administradores de los colegios de lujo, termita de los peleteros, de los bomboneros, te quiero. Viviste siempre con los palestinos y con los vietnamitas, con los irlandeses y con los biafreños y con los jordanos; los que no supieron evitarla para ellos, te ven ahora aparecer en las pantallas electrónicas de sus computadores, en los índices Dow Jones de Wall Street. Y en el espejo retrovisor de su automóvil. Y en el aeropuerto internacional. Empieza a reflejarse en las aguas de las piscinas de Acapulco, y en el mar de las Bermudas.

Pero algo me dice, hermana crisis, que no te vas a quedar mucho tiempo con ellos. Algo —una vieja experiencia, de tantos siglos— me asegura que te van a expulsar de sus casas y de sus palacios. Y que pronto te quedarás otra vez sola con nosotros. Con los de siempre. Con los que nacimos contigo, y vivimos contigo... ■ HERMANO FRANCISCO.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—No puede estar adulterada con agua mineral, porque vale más cara que el propio vino.



—... Y entonces va Sócrates y dice: «¡Pues no sabes la que nos espera en el siglo XX».



HISTORIAS ILUSTRADAS CON MORALEJA



1. Desengañémonos. Donde haya una hermosa tarde soleada que se quite todo y que inventen ellos. ¡Qué bonito cuando los españoles nos vestimos de traje de luces y nos dirigimos alegres, flameante el humo del cigarro puro por los aires luminosos de la tarde, hacia la plaza de toros! ¡Al cuerno los crudos, los stocks, la balanza de pagos y los impuestos directos, los indirectos y los circunstanciales! ¡Y nosotros también al cuerno, al hermoso cuerno del toro bravo, símbolo de nuestra valentía y de la belleza de nuestras mujeres! ¡Qué bonito cuando suena el clarín y sale el bicho con el empuje y la decisión de un ejecutivo en celo y se nos pone a todos a hervir la sangre por dentro y por fuera la carne de gallina de la emoción que nos embarga!



2. ¿Y las danzas? ¿Y los cantos? ¡Qué bonito cuando la civilización del ocio se extiende por nuestros campos después de la cosecha y todos, antes de partir para los países bárbaros para expandir nuestras formas laborales, nos dedicamos a las danzas populares, tan ricas en variedad y colorido! ¡Al cuerno los precios bajos, la remolacha amontonada, los mataderos clandestinos y las riadas intempestivas! ¡Qué bonito cuando suenan los clarines y claxons y salen los intermediarios con el empuje y la decisión de un inversionista en celo y se nos pone a todos a hervir la sangre por dentro y por fuera la carne de gallina, aunque sean por motivos distintos a los taurinos citados!



3. No habrá pesimista capaz de arrancarnos el badajo, ese badajo de plata que tintinea en la campanilla de nuestros corazones llenando los ámbitos con su sonido cascabelero. ¡Al cuerno las crisis de energía, las especulaciones de las compañías uni o multinacionales y las urbanizaciones con bidet y rentabilidad superior al 12 por 100 anual con aval bancario! ¡Qué bonito cuando suenan las catástrofes y salen los agoreros con el empuje y la decisión con que solían salir sus difuntos padres en busca de sus difuntas madres y sus compañeros! No olviden que los primeros que mueren en las crisis y en las epidemias son los que más las temen. La muerte nunca gana. Existe siempre un futuro que espera a nuestros hijos puro e inocente en el más allá de aquí. ¿Quién se acuerda ahora de los atenienses muertos de cólera en la guerra del peloponeso? Nadie. ■ DIOGENES LAERCIO JR.